

ct

Adolescencia programada

de
Juan Montoro Lara

(fragmento)

Clara, Miguel y Joaquín estudian, hablan, se colocan, practican lucha libre, tocan la guitarra y alguna que otra vez van de campamento o de viaje. También vuelan en alguna ocasión. A veces lo hacen todo al mismo tiempo.

UNO. El examen de historia.

Un salón con grandes cristalerías donde están todas las cortinas echadas. Miguel, Clara y Joaquín estudian.

Miguel con el móvil.

MENSAJE ENTRANTE (M.E.)

K haces?

MIGUEL

Estudiando

M.E.

Cuando acabas?

MIGUEL

A las 8 y media

M.E.

8 y mierda

M.E.

Venga ya tío

M.E.

No da tiempo a nada

MIGUEL

Cuando termine te llamo

M.E.

Ok cabrón

M.E.

Escapate pronto

JOAQUÍN

Miguel, hemos dicho que lo apagábamos todo durante una hora, hasta el descanso.

MIGUEL

Ha sido un segundo, era importante.

JOAQUÍN

Todo es importante, nos va la vida en ello, ya sabes...somos adolescentes. Pero si no lo hacemos no avanzamos.

MIGUEL

Ya, ya...no me des la brasa que estoy estudiando.

Miguel sigue estudiando.

JOAQUÍN

(Levantándose) Voy al baño.

MIGUEL

Venga ya, tío. ¿Otra vez?

Hablan divertidos. Como hablando en clave.

JOAQUÍN

Otra vez, sí. ¡¿Qué pasa!?

MIGUEL

Pues que tu media es de una a la hora. A ver si estás enfermo.

JOAQUÍN

He bebido mucha agua. Es verano, ¿te acuerdas? Hace calor.

CLARA

¿Y tú, Miguel? ¿Cuántas has ido tú?

JOAQUÍN

Eso, ¿cuántas?

MIGUEL

No sé, creo que una.

CLARA

Solo una menos que JOAQUÍN tres. Tu promedio también es bueno. Si vas otra antes de media hora también te saldrá una por hora.

MIGUEL

Pues mira... igual.

CLARA

¿Qué pasa, por qué lo hacéis tanto? Estamos estudiando.

JOAQUÍN

Precisamente por eso... *(Miguel le corta)*

MIGUEL

Bebemos mucha agua, ya has oído. Mis padres *(Joaquín y Clara se levantan corriendo y le dan una colleja)*, el médico, -oh, mierda *(Por el fallo que le lleva a recibir una colleja)*- en la tele..., todo el mundo dice que en época de exámenes hay que beber mucha agua.

CLARA

¡Vale ya! Sé de qué estáis hablando. ¿Por qué os masturbáis tanto?

JOAQUÍN

¿En general o cuando estamos estudiando?

CLARA

Cuando estáis estudiando...en general...no sé.

MIGUEL

Para concentrarnos mejor. Yo por lo menos...

JOAQUÍN

Sí, sí, es por eso. Si no, no hay manera.

MIGUEL

Tú también has ido dos veces.

CLARA

No ha sido a eso.

MIGUEL

Aunque así fuera no lo dirías, te da vergüenza.

CLARA

No he ido al baño a masturbarme.

JOAQUÍN

Jamás lo reconocerías.

CLARA

(Traviesa) No lo necesito.

MIGUEL

¡¿Te has hecho una paja aquí?!

CLARA

No. Pero podría haberlo hecho sin que os hubierais enterado.

JOAQUÍN

Joder, tía, ¿te has masturbado delante de nuestros morros!

CLARA

Qué no, pesados. Venga, vamos a seguir. Si perdéis tanto el tiempo no estudio más con vosotros.

Siguen estudiando. Al poco Miguel resopla quejándose del calor y se quita la camiseta.

CLARA

¿Por qué te quitas la camiseta?

MIGUEL

¿Qué?

CLARA

¿Que por qué te quitas la camiseta?

JOAQUÍN

(Con sorna) Clara, no pierdas el tiempo, tenemos que estudiar.

MIGUEL

Porque tengo calor.

CLARA

Es que me da mucha rabia que los chiscos os permitáis quedaros desnudos de cintura para arriba como si tal cosa.

MIGUEL

Clara, me estás dejando a cuadros. ¿Qué dices? Tengo calor, y me quito la camiseta.

CLARA

Sí, sí. Y si me la quito yo, ¿qué pasa? ¿Podríamos seguir estudiando?

JOAQUÍN

No sé, vamos a probar.

CLARA

Tú qué sabes si yo estoy coladita por tus huesos y verte así hace que no me pueda concentrar. No le dais importancia pero ir con el torso desnudo es ir prácticamente desnudo.

MIGUEL

¿Es un discurso feminista?

CLARA

Es un discurso de Clara.

MIGUEL

Menos mal. Es que al feminismo no he llegado aún. Aunque le he escuchado a mi madre que...

(Joaquín y Clara se levantan y le dan una colleja. Miguel hace un gesto de desesperación)

CLARA

Si yo me la quito os provocaría.

JOAQUÍN

Aún te quedaría el sujetador.

CLARA

No llevo. Pero también me lo quitaría. ¿Por qué no podéis pensar que me gustan los tíos?

JOAQUÍN

¿Te gustan?

CLARA

Claro.

MIGUEL

Pensábamos que te gustaban las chicas.

CLARA

También.

Ríen.

MIGUEL

Si tú estás reprimida no nos echas la culpa a nosotros. Si no te quedas en tetas es porque no quieres.

Clara sigue estudiando. Los demás también. A los pocos segundos clara se quita la camiseta.

MIGUEL

¿Por dónde vais?

CLARA

Por la guerra civil. Pero no me la sé bien.

JOAQUÍN

Mi madre dice que la guerra civil nunca termina de aprenderse.

CLARA

Es una de sus grandes frases, ¿verdad?

JOAQUÍN
Verdad.

Ríen.
Miguel y Clara se acercan a darle una colleja a Joaquín.

MIGUEL
Pon eso, Clara, si te cae alguna pregunta que no te sepas.

JOAQUÍN
Debemos ser los adolescentes que más hablan de sus padres. Me doy asco.

CLARA
No, todos lo hacen pero cuando les preguntan para las encuestas dicen que no.

MIGUEL
¿A ti te han preguntado alguna vez eso en una encuesta?

CLARA
No, nunca.

MIGUEL
A mí tampoco...

JOAQUÍN
Ni a mí.

CLARA
¿Y cuántas veces os masturbáis al día?

Ríen.

MIGUEL
Nunca me han hecho una encuesta. Ni sobre mis padres, pajas o la guerra civil. Mis padres no hablan nunca de la guerra civil, ¿estáis seguros de que existió?

(Risas)

CLARA
Mis padres dicen que aún estamos en la guerra civil.

Se dan collejas los unos a los otros mientras ríen.

DOS. Campamento.

*Inician una especie de juego ritual.
Uno rompe el hielo y salta a la pista (un descampado). Comienza a dar vueltas, a caminar en círculos. La velocidad va aumentando.*

JOAQUÍN

Quiero que esto dure siempre. Quiero un verano infinito.

Otro salta y hace igual.

CLARA

Me gusta el riesgo. Me gusta estar con vosotros.

MIGUEL

No quiero dejar de reír. No quiero tener miedo siempre.

JOAQUÍN

Tiene que haber algo más. No quiero pasarme la vida dando vueltas en círculo.

CLARA

No empieza como la primera.

MIGUEL

Da igual. Rompamos las reglas, las hemos puesto nosotros.

JOAQUÍN

No quiero odiar a nadie, no quiero odiar nunca.

CLARA

Quiero bailar sin parar.

MIGUEL

No quiero saber del amor, quiero conocerlo.

JOAQUÍN

Quiero vivir el amor.

CLARA

Quiero experimentar el amor.

MIGUEL

Quiero vivir a tope, experimentarlo todo.

JOAQUÍN
Vivir al límite.

CLARA
Quiero gritar.

MIGUEL
Necesito gritar.

JOAQUÍN
Gritemos.

CLARA
Sí, gritemos.

Gritan al infinito sin detenerse.

JOAQUÍN
No quiero que a cada momento me digan lo que tengo que hacer.

MIGUEL
Me gustaría...

CLARA
Sí, me gustaría. Ese inicio está bien...

JOAQUÍN
Estaría bien encontrar un camino propio.

MIGUEL
¿Juntos?

JOAQUÍN
Seguro.

CLARA
Sí, juntos.

Paran poco a poco. Silencio. Se miran.

MIGUEL
Me gustaría.

TRES. Botellón.

CLARA

Entré al cuarto y sufrí un shock. Allí estaba el colchón. El mugriento colchón. Con todas sus manchas de flujos corporales y bebidas derramadas; y sus agujeros de brasas de cigarrillos y porros. El puto colchón. No podía parar de repetir eso: el puto colchón. Era la habitación más pequeña, por lo tanto era lógico que el colchón estuviera allí, los demás no cabían. El puto colchón cabía pero no dejaba espacio para nada más, ni siquiera en mi cabeza.

¿Por qué entré en esa habitación? En el albergue había habitaciones inmensas con decenas de camas. ¿Por qué había elegido la más pequeña si siempre hablo con aspavientos, siempre hablo de espacios abiertos, me gusta presumir de la propia exuberancia de mi personalidad y desparramada actitud ante la vida? Como ahora mismo. Yo la elegí. Como tantas otras veces. Lo más pequeño. Lo apretujado. Meterme entre el estrecho hueco de dos rocas en el monte. ¿No os sentís seguros ahí? ¿Nunca lo habéis hecho? Apretujarse con los demás asistentes a un multitudinario concierto. Pillarse los dedos con las pinzas de tender. Uf, me acabo de acordar, me ha venido un flash tremendo. De pronto he vuelto a ser la niña que jugaba a meter la mano en la boca de su adorado perro.

Lo elegí, como tantas otras cosas. Pero... ¿Es una elección de verdad? ¿Es mi verdadera identidad la resultante de experiencias a las que he sido empujada por mi propia curiosidad?

Si no tuviera el firme propósito desde bien pequeña de forzarme a experimentar...

Quizá no soy así. Quizá no hubiera hecho casi nada de lo que hecho hasta ahora si no me lo hubiera impuesto, si no hubiera decidido experimentar. Tener experiencias que a priori no me correspondían. Elegir. Elegí salir a campo abierto y luego me metí en esa pequeña gruta. Elegí ese concierto masivo y luego me apretujaba entre los cuerpos como si no hubiera nada más. La boca de mi perro.

Es como una violación. ¿Es como una violación? Es algo que no te toca vivir pero lo vives y eso te marca. Marca tu personalidad y toda tu vida. ¿Podría ser algo así aunque sea yo misma quien me ha empujado a tener esas experiencias?

¿Quién soy? ¿Cuál es mi identidad?

CUATRO. Examen de Biología.

MIGUEL

No entiendo cómo soy tan bajo. Los hijos debemos ser más grandes que los padres. Está claro, todo el mundo lo sabe. Las generaciones perfeccionan a las que les preceden.

CLARA

Aún estamos creciendo. Vamos, estudia, que me desconcentras. Hablamos en el descanso.

MIGUEL

Vosotros ya sois más altos que los vuestros.

JOAQUÍN

Darás un último estirón y ahí les adelantarás. Sigue estudiando.

MIGUEL

¡Vaya mierda de polvo!

Provoca extrañeza en Clara y Joaquín que lo miran interrogantes.

Sí, menudo polvo de mierda echaron. Seguro que no tenían gana. De esos que se echan para cumplir. *(Hace como si echara un polvo rápido)* Y hasta dentro de un mes.

Clara y Joaquín ríen a carcajadas. Él también termina riendo.

CLARA

¡Vamos!

MIGUEL

No me da la gana de estudiar. Aunque apruebe este examen de biología no voy a llegar a ser más alto, ni más guapo, ni más fuerte que mis padres.

CLARA

Si aún jugáramos a dar collejas cada vez que se menciona a los padres ahora mismo serías un adolescente de los suburbios apaleado.

MIGUEL

No soy de los suburbios.

CLARA

¿Cómo llamas tú al barrio donde vives?

MIGUEL

Eso era antes. Es el puto centro, tía. Gracias a vuestros lujosos barrios del extrarradio.

CLARA

(Mira a Joaquín) A mí no me mires.

JOAQUÍN

Eres más inteligente que ellos.

MIGUEL

¿Por qué, porque lo dices tú?

JOAQUÍN

Estás en bachillerato... y sin repetir. Sacas buenas notas.

MIGUEL

¿Y eso qué tiene que ver? Tío, ¿de qué te sirve estudiar a ti? Eran otros tiempos. No hemos tenido las mismas oportunidades. Tuvieron que trabajar desde muy jóvenes.

JOAQUÍN

Si vas a la universidad ya les habrás adelantado en algo.

MIGUEL

No me voy a sentir superior por eso, superior a nadie. No como tú...

JOAQUÍN

¿De qué estás hablando?

MIGUEL

Te sientes superior. Siempre te has sentido superior. Desde que éramos pequeños estás con esas mierdas.

JOAQUÍN

Eres tú el que está siempre con lo mismo.

MIGUEL

¿Por qué siempre estudiamos en tu casa?

JOAQUÍN

No sé, porque...

MIGUEL

Porque no quieres ir a la mía

JOAQUÍN

No digas tonterías, he ido mil veces. Desde que éramos renacuajos.

MIGUEL

Hace mil años que no estudiamos allí

CLARA

Va, chicos. Dejadme estudiar. Luego tengo que ir con mi abuela.

JOAQUÍN

Miguel, fue una decisión tuya también. Aquí hay más espacio... y más tranquilidad.

MIGUEL

Y una mierda, esos no son los motivos. Te damos asco. Cuando estamos en nuestra salsa los calamares te damos asco.

CLARA

Siempre has querido ir a la universidad.

MIGUEL

Pues ahora no quiero.

CLARA

Siempre has querido estudiar.

MIGUEL

¿Para qué cojones voy a estudiar?

JOAQUÍN

Quieres hacer Derecho. Lo has dicho muchas veces, no me lo invento. “Para que el mundo sea un poco más justo”.

CLARA

“Para que dé menos asco”.

MIGUEL

Si quiero que el mundo de menos asco tengo que estudiar cualquier cosa menos derecho. Todo está muy recto por aquí, ¿no creéis? Y mis ideas, mis pensamientos aquí adentro (*se toca la cabeza*) están de todo menos rectos. Van de un lado a otro, se tocan, se chocan, saltan... pocas veces en una línea recta.

CLARA

Yo quiero estudiar cosas de aquí adentro (*se toca la cabeza*). Hay tantas preguntas sin respuesta. Lo sé, sé que no tienen respuesta. Aunque no lo haya leído todo, aunque no haya estudiado mucho todavía. No la tienen ahora, pero puede que alguna la tenga, al menos una. Y quiero dársela.

JOAQUÍN

(*A Miguel*) Pues estudia otra cosa, lo que quieras... y luego verás para dónde tiras.

MIGUEL

Solo podré estudiar con beca.

JOAQUÍN

Puedes, lo sabes.

MIGUEL

¿Y si fallo?

JOAQUÍN

No vas a fallar.

MIGUEL

¿Y por qué no me puedo permitir el lujo de fallar? No soy una puta máquina.

JOAQUÍN

A mí también me da asco todo esto. Yo no he hecho nada para tener ese cuadro, para tener este suelo de madera, esas relucientes y asquerosas cristaleras que siempre tenemos que tener cerradas porque entra tanta luz que hasta en los días nublados deslumbra y hay que estudiar con gafas de sol. ¿Para qué queremos toda esa puta luz? Si quiero estar en la calle salgo a la calle. No hace falta que lleve la calle a casa, joder.

MIGUEL

Y si la consigo... todos los años, mis padres me pedirán parte del dinero.

CLARA

A mí no me da asco.

JOAQUÍN

No me dais asco vosotros, me dan asco otras cosas. Si no vamos a tu casa es porque tú lo decidiste, lo que pasa es que hace tanto tiempo... ¿a qué jugábamos, al un dos tres palito inglés? Hace tanto tiempo que no te acuerdas. Lo único que hicimos fue respetar tu decisión y tu intimidad. Éramos pequeños pero lo entendimos. Tú te sentías más incómodo que nosotros.

CLARA

Las cosas pueden cambiar.

MIGUEL

No van a cambiar. Cuando se muera mi abuelo empeorarán.

JOAQUÍN

No está tan mal, igual dura cinco años, hasta que acabes la carrera.

Hay un momento en el que parece que Miguel va a enfurecer y echarse sobre Joaquín para pegarle. Pero termina sonriendo, riendo. Los demás también. Joaquín y Clara no han temido otra cosa. Son sus códigos indescifrables. Miguel continúa cuando terminan de reír.

MIGUEL

Ojalá, cabrón, me encanta estar con mi abuelo, es muy auténtico.

CLARA

Joder, tíos, me encanta estar con mi abuela. Aunque no sepa quién soy. La cuido, ¿sabéis? A veces... cuando puedo. Y, joder, la cuido mejor que nadie, estoy segura. No me importa que se cague encima, ni que se mee. No me da asco. No me oiréis decir a todos cuando viene el relevo: he tenido que cambiarla dos veces. ¡¿He tenido?! Iros a la mierda vosotros. Mi padre, mi madre, mis tías... todos. Iros a la mierda. ¡¿Cómo que he tenido!?! La baño, la cambio, la peino, le hecho la colonia que le gusta, la que le ha gustado toda la vida, no una de botella de litro de bebes como hacen los demás, la peino lo más parecido posible a como ella solía ir... *(Llora)*

JOAQUÍN

Yo al mío lo afeito con su maquinilla eléctrica de toda la vida. Bueno, lo repaso, porque él no ve tres montados en un burro. Y la verdad, me resulta reconfortante, me gusta. Siempre me da un beso cuando acabo. Se la dejo muy, muy suave, como la de un bebé. Con su loción y todo. Lo tuve que convencer, al principio no se ponía, decía que no tenía costumbre. Pero se la echo y le doy un pequeño masaje, y lo termino con golpecitos. *(También llora)*

CLARA

Me gustaría llegar a tiempo de estudiar algo para curarla.

MIGUEL

Para curar al mío también.

CLARA

Claro.

MIGUEL

Necesitamos la pensión.

JOAQUÍN

Pues daos prisa, están todos para el arrastre.

Ríen.

MIGUEL

Claro, date prisa, Clara. Sal de ese escondite. ¿Por qué estudias siempre encajonada?

CLARA

Me concentro mejor, subnormales.

Ríen.